

A favor de la escuela pública - Mediterráneo - 10/06/2016

OPINIÓN A LA CONTRA



DOMINGO
GARCÍA MARZÁ
CATEDRÁTICO DE ÉTICA

A favor de la escuela pública

El otro día leí en la portada de una revista, con grandes titulares y entre signos de exclamación, que el conseller d'Educació defendía la escuela pública. Parece que el periodista se admiraba o se sorprendía de esta defensa, como si pudiera ser otra la obligación moral que tiene un representante público ante lo que es un derecho humano y una norma constitucional.

Si alguien creía que después de más de veinte años seguidos de un ataque sistemático a la escuela pública, esto iba a terminar en un par de meses estaba bien equivocado. La ofensiva que ahora están sufriendo nuestros gobernantes es feroz, alimentada por una clara instrumentalización electoralista y por el miedo a perder un negocio económico e ideológico que ve peligrar sus arcas y sus adoctrinamientos. ¡Si ya faltaba muy poco!, parecen decir las pancartas. Y así es: ya se había conseguido en muchos lugares que hubiera más alumnos en la privada que en la pública. ¿Qué pasará ahora? ¿Cómo podremos separar a nuestros hijos de los pobres, los excluidos y los emigrantes? Pocos lo dicen, muchos lo piensan.

Esta semana me entero que ha habido amenazas de muerte. No es bueno alimentar el odio, ni son buenas las emociones en la política, acaban descontrolándose y perjudicando a todos. En esta columna hemos insistido en la importancia y en el valor de la educación. No es posible educar en un colegio en la igualdad de mujeres y hombres y en el colegio vecino lo contrario. La educación privada debe pagarse con dinero privado, pero incluso así deben respetarse los mínimos de una ética cívica obligatoria para todos. ≡